1820 Diciembre.

Murcia que contaba con 223 plazas y tenia órden de salir para Temascaltepec, cuya demarcacion estaba bajo el mando del coronel Ráfols, á lo que el virey no solo accedió, sino que queriendo Ráfols retirarse del servicio, dispuso que la comandancia de Tejupilco quedase agregada á la del Sur con las tropas que en ella habia. Solicitó tambien que se diese órden para que marchase á unírsele el cuerpo de caballería de Frontera, que era uno de los que habia tenido bajo su mando en el Bajío: que se destinase al Sur al teniente coronel D. Epitacio Sanchez, el cual despues de indultado se habia distinguido tanto entre los realistas, particularmente en la pacificacion de la Sierra Gorda, y sobre todo, que se pusiesen á su disposicion sumas considerables de dinero, tanto para que no faltase el prest á la tropa, como para invertirlo á su discrecion en espías y otros gastos de esta naturaleza, asegurando haber pedido prestadas con estos objetos bajo su responsabilidad, varias cantidades, de las cuales el obispo de Guadalajara le habia franqueado 25.000 pesos, lo que ya se deja entender que aquel prelado no haria solo por amistad con Iturbide ni por terminar la guerra del Sur, si no hubiese estado instruido de las miras ulteriores que se tenian, y que habia tomado á rédito sobre sus fincas 35.000 de los depósitos de concurso de la audiencia de Méjico, prefiriendo la buena asistencia de la tropa al bien de su familia, no obstante el mal estado de su casa.

Para lisonjear al virey é inclinarlo á acceder á lo que le pedia, le expuso: "que el sistema piadoso seguido por el mismo virey, que le habia ganado la pública estimacion y habia producido tan buenos efectos para la pacifica-

1820 Diciembre.

cion general del reino, era el que debia conducir tambien á la de aquel distrito." "Plegue al cielo," le decia, "que ántes de concluir Febrero, podamos bendecir al Señor Dios de los ejércitos y tributarle en el sacrificio incruento, las mas sumisas y reverentes gracias porque nos haya concedido la paz completa de este reino, y aunado los intereses de todos los habitantes," y manifestando que para lograrlo, era menester valerse de todos los recursos posibles, "de los cuales los mas eficaces son distribuir la moneda con prudente liberalidad, pues por ella aventuran los hombres sus vidas y hacen esfuerzos que no practicarian por ningun otro estímulo, indicó que tenia formado un plan con el cual á merced de tales medidas, poniendo confidentes diestros é instruidos al lado de los mismos jefes de la revolucion, se economizaria el derramamiento de sangre, se ahorrarian 250 ó 300.000 pesos á la hacienda nacional con el gasto oportuno de 10 ó 12.000, reduciéndose la campaña á dos meses y medio ó tres, en vez de un año ó mas que de otra suerte podria durar." "Tengo adelantado ya mucho en este plan," dijo en seguida al virey, "como manifestaré á V. E. á su debido tiempo, y ruego por tanto á V. E., que si lo tiene á bien, se sirva mandar aquella suma luego, en el concepto firme, de que no se hará inversion ni aun de la mas mínima parte de ella, sino con la probabilidad mas segura por el apoyo de una prudente y sana crítica."[31] El virey en consecuencia de estas comunicaciones, mandó en 15 de Diciembre á los ministros de la tesorería, situasen en Cuer-

[31] Comunicaciones de Iturbide al virey de 10 de Diciembre en Teloloapan, y 10 de Enero en San Martin de los Lubianos, publicadas por Bustamante, Cuadro histórico, tomo 5.º fol. 95.

1820 Diciembre.

navaca 12.000 pesos á disposicion de Iturbide, previniendo á este que le diese frecuentes partes de cuanto fuese ocurriendo en este importante asunto. Al mismo tiempo se le hicieron dos considerables remesas de municiones y de todo lo necesario para dar principio á la campaña.

Esta facilidad del virey en acceder á todo cuanto Iturbide pedia, ha sido considerada como una prueba de que estaba de acuerdo en el plan de revolucion que se tramaba, cuyo concepto corroboró el desacierto en la direccion de las operaciones sucesivas de la guerra: pero todo concurre á persuadir que no tuvo parte alguna en lo que se intentaba, y lo demuestran los artificios de que Iturbide se valió para mantenerlo engañado, haciendo que pusiese en sus manos todos los medios para efectuar la revolucion, como si fuesen á emplearse en la guerra del Sur, que tanto deseaba el virey ver terminada. Este habria recibido sin duda con aplauso á Fernando VII, si se hubiese presentado en Méjico, y lo hubiera obedecido sin titubear como soberano absoluto, pero su lealtad no le pudo permitir ir mas adelante: la misma nobleza de su carácter facilitaba el que se le engañase, pues no podia presumir en otro una perfidia que él era incapaz de cometer. Se ha dicho sin embargo, que llegó á tener alguna sospecha del manejo doble de Iturbide y que trataba de darle por sucesor en el mando del Sur, al coronel D. Cristóbal Villaseñor, á quien mandó pasar prontamente á Méjico: pero el hecho carece de fundamento, pues sin recelar tampoco del mismo Villaseñor, el virey lo llamaba para nombrarlo comandante de Querétaro, lo que no se verificó, por la enfermedad que atacó á Villase-

1820 Diciembre.

ñor en aquella ciudad, de la que falleció el 21 de Enero de 1821, en una choza á corta distancia de la misma, habiendo sido llevado su cadáver á Huichapan, en donde se le dió sepultura.

La fuerza que Iturbide tenia bajo sus órdenes el 21 de Diciembre, segun el estado que él mismo mandó al virey, ascendia al número de 2.479 hombres, compuesta de los cuerpos que hemos dicho habia en la demarcacion de su mando, y en la de Tejupilco que se le habia nuevamente agregado, todos los cuales excepto el de Celaya, tenian muy escasa fuerza, pues hacia tiempo que no eran relevados y la larga mansion en aquellos mortíferos climas los habia consumido. El 22 del mismo mes salió del cuartel general, para poner en ejecucion el plan de campaña que habia formado y propuesto al virey.[32] Consistia este, en recoger los destacamentos diseminados por Armijo en diversos puntos, lo que tenia el doble objeto de sacarlos de la posicion peligrosa en que se hallaban, reuniéndolos en secciones con que volver á tomar la ofensiva, y tenerlos prevenidos para ejecutar con todas las fuerzas reunidas, la revolucion que tenia dispuesto comenzar en Marzo del año siguiente. Habiéndose internado Guerrero á la sierra de Jaliaca, Iturbide dió órden al teniente coronel D. Cárlos Moya, para que dejando cubiertos los puntos de la línea de Acapulco y Chilpancingo, hiciese marchar una seccion de 250 hombres para recorrer la costa y estar á la mira de Acapulco, avanzando otra de 400 hom-

[32] Véase para la inteligencia de este plan de campaña, y de todos los movimientos sucesivos de Iturbide hasta su entrada en Méjico, la carta de la Nueva España del tomo 3.º, advirtiendo que está equivocado el nombre de Totolapan que se vé cerca de Tasco é Iguala, pues debe ser Teloloapan.

1820 Diciembre.

bres al interior de la Sierra en busca del mismo Guerrero; y como segun los informes que se le dieron, la fortaleza de Acapulco se hallaba en mal estado, hizo que el virey mandase inmediatamente materiales y oficiales de maestranza, para poner en estado de servicio doce cureñas. Con las tropas que estaban bajo su inmediato mando, debia establecer un fuerte destacamento en Tetela en la ribera izquierda del Mescala, para tener en aquel punto un depósito de municiones, y con dos secciones que operasen por la otra parte del rio á la derecha de este, en combinacion con la de Temascaltepec, impedir á Guerrero el paso, para cortarle toda comunicacion con Pedro Asensio; perseguir á este activamente, ocupando y destruyendo las fortificaciones que tenia en los cerros del Gallo, del Cobre y de Teotepec, y quitarle los recursos cubriendo los puntos del Palmar y Atlatlaya, quedando ademas otra seccion volante de 250 hombres, para atender á cualquier caso imprevisto y proteger la línea de Tasco, Iguala, Tepecuacuilco y Huitzuco, para lo que se esperaba la llegada del teniente coronel D. José Antonio Echávarri, con la tropa que estaba á sus órdenes en Huetamo. De esta manera, encerrado Guerrero en la Sierra entre la costa y el Mescala, y reducido Pedro Asensio al cerro de la Goleta, atacando á ambos vivamente en sus posiciones, Iturbide se lisonjeaba de acabar de extinguir la insurreccion en el Sur, ántes de dar principio á su grande empresa, estando tan seguro del éxito, que dando cuenta al virey desde la hacienda de S. Gabriel en 19 de Noviembre, de haber desconcertado los intentos de Guerrero, con solo haber marchado á aquel punto con 350

1820 Diciembre.

hombres de los realistas de Cuernavaca y Tasco, añade: "medida que produjo tan buenos efectos, que bastó para paralizar á Guerrero y á Asensio, los cuales ménos podrán intentar nada en lo sucesivo con la llegada del regimiento de Celaya, pues apénas podrian pensar en los medios de sostenerse en los ventajosos puntos que tienen fortificados, y quizá nada les saldrá conforme á sus deseos." El anuncio de Iturbide al virey, de cantar una misa de gracias por la conclusion de la insurreccion ántes del fin de Febrero, habria tenido así entero cumplimiento en el doble sentido que ofrecia la idea del plan que tenia entre manos, cuya ejecucion pensaba llevar á efecto, como hemos dicho, en el siguiente mes de Marzo.

Un suceso acontecido en estos dias, parecia ser un presagio feliz de la campaña que iba á empezarse, y probaba el influjo del nombre de Iturbide en los paises en que habia venido á mandar. Presentóse á pedir el indulto el 16 de Diciembre con otros doce individuos, el norte-americano D. Juan Davis Bradburn, de quien hemos tenido mucha ocasion de hablar en la primera parte de esta obra, habiendo sido uno de los que acompañaron á Mina, é intentado despues de la muerte de este levantar fuerzas en la provincia de Michoacan.[33] Derrotado en Chucándiro por Lara, se retiró al Sur y permaneció al lado de Guerrero, hasta la venida de Iturbide quien lo recibió con aprecio, no solo por la fama de valor que Bradburn tenia, cuya calidad estimaba Iturbide sobre todas, sino por haber salvado la vida á unos oficiales de la Corona, hechos prisioneros en uno de los destacamentos sorprendidos por la

[33] Véase tomo 4.º fols. 606 y 678.

1820 Diciembre.

gente de Guerrero, el cual habia mandado pasarlos por las armas. Bradburn fué nombrado ayudante por Iturbide, quien ademas le hizo contraer matrimonio con una señorita de una de las familias mas distinguidas de Méjico.

Habia hecho marchar Iturbide una seccion á las órdenes de Quintanilla, para proveer de víveres á los destacamentos distantes, dándole órden de no empeñar accion alguna si no era atacado, y él mismo lo siguió algunos dias despues para recoger aquellos destacamentos, pues aunque les habia mandado que se reuniesen en diversos puntos, destruyendo las fortificaciones que habian levantado, algunos no podian hacerlo sin exponerse á ser atacados y destruidos en la marcha. En S. Martin de los Lubianos tuvo una conferencia con Ráfols, que conservaba todavía el mando de aquel distrito, aunque subordinado á Iturbide, para combinar sus operaciones, y habiendo alcanzado á Quintanilla en Cutzamala, se dirigió desde allí á Tlatlaya, llevando mas de trescientas mulas cargadas, con el objeto de recoger el destacamento que estaba situado en Acatempan.[34] El camino de Tlatlaya á aquel punto es de dos dias, pero habiéndosele informado que habia una vereda practicable por la que se ahorraba la mitad de la distancia, hizo marchar las cinco compañías de Murcia que consigo llevaba, para que la division no experimentase retardo á su llegada, dándoles órden de amanecer en Acatempan y que destruyesen la fortificacion situada en una pequeña eminencia, que se eleva en la mitad de una llanura circundada de alturas muy quebradas.

[34] Todos los pormenores de la accion de Tlatlaya, me han sido comunicados por uno de los oficiales de Celaya que se halló en ella.

1820 Diciembre.

Iturbide siguió á las seis de la mañana del dia 28 con el resto de la division, llevando él mismo la vanguardia con todas las cargas, una compañía de granaderos de la Corona, la de cazadores de Celaya y algunos dragones; el centro lo formaba la tercera compañía de Celaya mandada por su capitan Quintanilla, y la sexta quedó á la retaguardia con Gonzalez. A poca distancia de Tlatlaya, el camino toma el lado derecho de una profunda cañada, y va siguiendo hácia la mitad de la altura de las montañas que lo dominan á la derecha, quedando un hondo precipicio á la izquierda. Pedro Asensio, que espiaba los movimientos de Iturbide desde las alturas de la derecha, dejó pasar sin ser descubierto la vanguardia y el centro, y de improviso cayó sobre la retaguardia, que se habia detenido para que se refrescasen los soldados con el agua que corria de una de las vertientes que atraviesan el estrecho sendero que forma el camino. El capitan Gonzalez que la mandaba, viéndose cortado de la vanguardia y centro y atacado por mas de 800 hombres, se sostuvo heróicamente con los 108 que tenia, hasta perecer todos, y el mismo Gonzalez habiendo recibido una herida mortal, cayó en manos de Asensio: solo pudieron escapar el teniente Brito y tres soldados que se arrojaron á la barranca. Aunque el gobierno hubiese puesto en libertad á todos los presos por infidencia y no se fusilasen ya los prisioneros insurgentes, estos no habian desistido de la cruel costumbre de quitar la vida á los realistas que caian en su poder, y en consecuencia Asensio mandó pasar por las armas inmediatamente á Gonzalez. Sintió Iturbide tanto mas esta pérdida, cuanto que Gonzalez habia recibido en

1820 Diciembre. Teloloapan su cédula de retiro, de que Iturbide no quiso permitirle usar, y para estimularlo á seguir en el servicio, le dió conocimiento del gran proyecto de que se ocupaba para hacer la independencia.

Oyendo el vivo fuego de la retaguardia, retrocedió Quintanilla con el centro, cuya fuerza eran 120 hombres, en socorro de aquella, pero ántes de llegar al punto donde la accion se habia empeñado, el fuego cesó, é incierto Quintanilla de la causa de este silencio, no sabia qué partido tomar, cuando la llegada de Brito y de los tres soldados fugitivos, le hizo conocer el desastre experimentado. Vió Quintanilla en seguida al enemigo en marcha sobre él, mas intentando cortarlo de la vanguardia, hizo ocupar una altura por el teniente de su compañía Canalizo, y colocando oportunamente el resto de su fuerza, esperó con firmeza al enemigo sin hacer fuego hasta que estuvo muy cerca. Rompiólo entónces con los fusiles cargados con bala y tres postas, obligándolo á volver atras con mucha pérdida, y dió lugar á que Iturbide llegase con los granaderos de la Corona y dragones de España, adelantando dos descubiertas á las órdenes del teniente Endérica y del recien indultado Bradburn. Viéndolo Iturbide en posicion que podia defenderse, le previno se sostuviese en ella hasta que le hiciese seña de retirada, dejándole para ello los granaderos de la Corona, miéntras él mismo ponia en salvo las mulas cargadas que conducia. Hízolo así Quintanilla, y aunque sin haber oido la seña de retirarse, emprendió hacerlo al ver que un grueso considerable de insurgentes habiendo dado un largo rodeo, iba á interponerse entre él é Iturbide, lo que creyó importan-

te evitar. Unido el centro á la vanguardia, pasaron la noche parapetados con las cargas en una altura que forman dos barrancas en el mismo camino, encendiendo grandes lumbradas para guiar á los que hubieran podido quedar ocultos de la derrota de la retaguardia, pero ninguno se presentó. La firmeza con que el centro se sostuvo en el punto que Quintanilla ocupó, salvó á Iturbide, pues desbaratado aquel, no hubiera podido este resistir el ataque de fuerzas tan superiores, reducidas las suyas á dos compañías de infantería y pocos dragones, estorbado ademas con todas las cargas, en las lomas de suave descenso á que habia salido ya y que terminan en la llanura. 1821 Enero.

Triste por la pérdida de sus compañeros, siguió Iturbide su marcha al punto de Acatempan, y recogida aquella guarnicion y las compañías de Murcia que habia mandado adelantar, se dirigió á Teloloapan, pero antes de llegar al cuartel general destacó al teniente coronel D. Francisco Berdejo,[35] con la seccion que habia estado á las órdenes de Quintanilla, para que marchase al camino de Acapulco en el que por estos dias sufrieron las armas reales otro reves. El comandante de aquella línea D. Cárlos Moya avisó á Iturbide que el 2 de Enero de 1821, Guerrero con 300 ó 400 hombres, habia tomado el punto de Sapotepec, cortado su línea y destrozado la compañía de granaderos del batallon del Sur, habiendo sido tan imprevisto el ataque, que la primera noticia que Moya habia tenido de la aproximacion de Guerrero, á quien suponia mas distante, habia sido el aviso del desastre, y concluia pidiendo se le mandase á marchas dobles una division que

[35] Ha muerto hace años en Méjico, siendo general de brigada.

1821 Enero. contuviese los progresos que era de temer siguiese haciendo Guerrero. Iturbide, irritado por este nuevo contratiempo, reprendió á Moya con acrimonia su descuido, é hizo al virey un informe muy desventajoso de este oficial, calificándolo de inepto.[36]

Estos sucesos adversos hicieron conocer á Iturbide, que no era posible terminar la insurreccion en el Sur tan pronto como se lo habia figurado, aunque lo podria lograr con mas tiempo, pero no pudiendo esperar el necesario sin aventurar su grande intento, trató entónces de hacer entrar en su plan á Guerrero, escribiéndole el 10 de Enero una carta particular, en la que fundándose en los buenos informes que de su carácter é intenciones le habian dado Bradburn y Berdejo, lo invitaba para terminar aquella guerra, á ponerse á la disposicion del gobierno con toda su tropa, ofreciéndole dejarle el mando de ella y proporcionarle medios de subsistencia, tratando de persuadirle, que habiendo marchado los diputados elegidos para las cortes, estos obtendrian que se atendiesen las quejas de los americanos, y que viniese á gobernar alguno de los hermanos del rey, ya que no fuese este mismo, y en caso de no ser así, le protestaba y juraba que el mismo Iturbide seria el primero en defender con la espada, su fortuna y cuanto pudiese, los derechos de los mejicanos, proponiéndole para poderse poner mas fácilmente de acuerdo en negocio de tanta importancia, que mandase una persona de su confianza á Chilpancingo, en donde en breve estaria Iturbide, á cuyo fin le despachó el pasaporte,

[36] El parte de este suceso, no se publicó en la gaceta: lo estractó Bustamante en el tomo 5º del Cuadro histórico fol. 98.

dándole todas las seguridades necesarias, mas para que 1821 Enero. Guerrero no atribuyese estas propuestas á efecto de las ventajas que habia obtenido sobre Moya, le aseguró que ellas no tenian otro principio que sus intenciones pacíficas, pues aquellas ventajas eran de muy poca importancia y contaba con fuerzas suficientes para destruirlo, y si necesario fuese, se le mandarian mas de la capital, en prueba de lo cual mandaba á Berdejo con una fuerte seccion á tomar el mando que tenia Moya, y el mismo Iturbide iba á salir con otra, dejando cubiertos todos los puntos fortificados, y dos secciones en persecucion de Pedro Asensio.[37]

No podian tales propuestas ser aceptadas por Guerrero, pues estas se reducian al indulto, que habia rehusado admitir habiéndoselo ofrecido el virey por medio del padre del mismo Guerrero y despues por el presbítero Piedras[38] despachado al intento: las circunstancias le eran ahora mas favorables, pues las ventajas obtenidas sobre las tropas reales no eran de tan poca importancia como Iturbide afectaba creerlo, y Guerrero estaba bien impuesto de la fermentacion en que se hallaban los espíritus, amenazando un próximo movimiento, que de cualquier modo que fuese, le habia de ser provechoso. Respondió pues á Iturbide el 20 de Enero, hasta cuyo dia no recibió la carta de aquel, rehusando con desprecio la propuesta, y haciendo en su contestacion, escrita por D. José Figueroa que estaba entónces en su compañía,[39] una extensa relacion de los

[37] Esta correspondencia entre Iturbide y Guerrero, ha sido publicada por Bustamante, tomo 5º fol. 98 y sig.

[38] El P. Piedras es ahora cura de Tenancingo, y ha sido diputado al congreso general y al del estado de Méjico.

[39] Ha sido despues de la independencia general de brigada y murió siendo comandante general de Californias. La carta aunque firmada por Guerrero, es una cosa muy superior á su capacidad y obra de Figueroa.